vinetur

Informe 2023 sobre el sector vitivinícola estadounidense: tendencias, retos y camino por recorrer

Analizar el descenso del consumo, el auge de los vinos de gama alta y las previsiones de mercado para el futuro

martes 23 de enero de 2024



En el mundo en constante evolución de la viticultura y el comercio del vino, 2023 se presenta como un año de cambios significativos y nuevos retos para el sector vitivinícola estadounidense. El último informe "State of the US Wine Industry" del Silicon Valley Bank (SVB) ofrece un examen exhaustivo de estos cambios, proporcionando información sobre las tendencias de ventas, las preferencias de los consumidores y las predicciones futuras.

El informe revela una tendencia preocupante para el sector: una caída prevista del 2% al 4% en las ventas de vino en volumen en 2023. Este descenso se atribuye a diversos factores, como un cambio en las preferencias de los consumidores y un aumento de la competencia de otras bebidas alcohólicas, especialmente los licores. El descenso de la popularidad de los vinos de precio inferior a 12 dólares ha sido especialmente notable, lo que indica un cambio en los hábitos de gasto y los gustos de los consumidores.

Un tema clave reiterado en el informe del SVB es el reto de atraer a los consumidores más jóvenes al mercado del vino. El sector del vino se enfrenta a la ardua tarea de captar la atención y la fidelidad de este grupo demográfico, que actualmente muestra preferencia por diversificar sus opciones de bebidas alcohólicas, incluido un mayor interés por las bebidas espirituosas y los productos derivados del cannabis.

Otra preocupación destacada en el informe es el exceso de producción en la industria vinícola estadounidense. Este desequilibrio entre la oferta y la demanda podría dar lugar a descuentos generalizados, sobre todo en las marcas y gamas de precios menos populares. El informe se hace eco de preocupaciones similares en otras grandes naciones productoras de vino, como Francia, subrayando un problema global dentro de la industria.

En contraste con el descenso general de las ventas de vino, los vinos premium (aquellos cuyo precio supera los 12 dólares por botella) siguen experimentando un crecimiento en valor, con un aumento previsto de entre el 1% y el 4% en 2023. Esta tendencia se atribuye en parte a la excepcional calidad de las cosechas recientes, como la aclamada cosecha 2023 en el Valle de Napa, descrita como la "cosecha de su vida." La resistencia y el crecimiento del segmento premium ofrecen un rayo de esperanza para el sector.

En una encuesta realizada a más de 500 bodegas estadounidenses, aproximadamente el 70% declararon que su salud financiera era fuerte o muy fuerte. Esto indica que se trata de un segmento robusto, a pesar de los retos generales a los que se enfrenta el mercado.

El informe también arroja luz sobre el canal de venta directa al consumidor, prediciendo una mejora en 2024. Sin embargo, el aumento de los precios medios de las botellas no siempre ha bastado para cubrir los costes crecientes a los que se enfrentan las bodegas. El informe ofrece un análisis detallado de los precios medios de venta directa al consumidor en regiones clave como Napa, Oregón, Sonoma y Washington, y señala aumentos significativos en la última década.

Una tendencia notable es el descenso de las visitas a las salas de degustación de las bodegas por segundo año consecutivo en 2023. Sin embargo, el autor del informe, Rob McMillan, se muestra optimista de cara a 2024, atribuyendo el reciente descenso al aplazamiento de los viajes internacionales tras el ciclón Covid. Prevé una normalización de los viajes y un repunte del tráfico en las salas de degustación el año que viene.

El informe del SVB sobre el "Estado del sector vitivinícola estadounidense en 2024" ofrece una visión global de los retos y tendencias actuales del sector. Aunque el descenso general del consumo de vino y la lucha por atraer a los consumidores más jóvenes plantean importantes obstáculos, la resistencia del mercado de vinos de calidad superior y la solidez financiera de muchas bodegas estadounidenses permiten albergar un cauto optimismo. La capacidad del sector para adaptarse a las cambiantes preferencias de los consumidores y a la dinámica del mercado será crucial para sortear las complejidades de los próximos años.